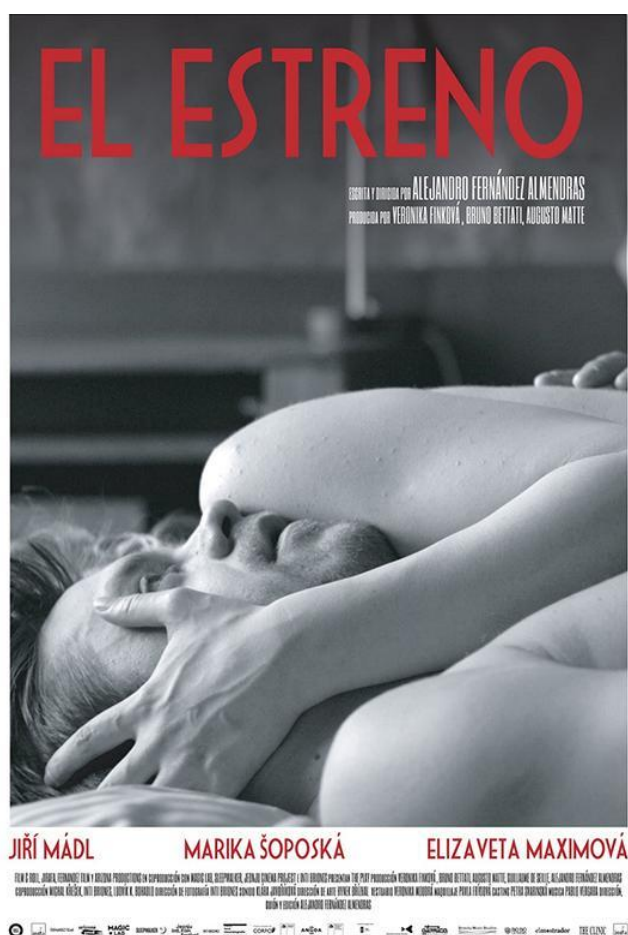


No sé si quiero la vida que teníamos de vuelta. O la que creíamos que teníamos

Por Marcela Parada*

Comencemos por un ejercicio, un juego de proyección. Imaginemos una obra de teatro. Imaginemos su estreno. Esta aspira a ser una gran obra —la ansiada ópera prima— que será estrenada en un pequeño teatro de pueblo. Tendrá un prólogo, 5 actos y un epílogo. Será una tragedia.



Afiche de *El estreno* (2019)

El estreno (Alejandro Fernández Almendras, Chile, 2019) nos ubica junto a Petr, un incipiente director teatral que bordea los treinta años, y los avatares que sobrelleva para estrenar, precisamente, la pequeña gran obra de su vida: una versión moderna del clásico *Fedra* —de Miguel de Unamuno—, en el teatro de un pueblo checo. Petr tiene todas sus esperanzas y esfuerzos puestos en este proyecto de vida: el anhelado estreno, propósito que domina por sobre el — digamos— también estreno de su incipiente vida familiar, compuesta por Katerina, su pareja, y Alex, el bebé de ocho meses.



Fotograma de *El estreno* (2019). Secuencia de apertura del film.

Con estas líneas generales, se diría que la elección de *Fedra* no es, o no debería en términos de realización, ser casual. En una lectura preliminar, sería posible esperar que la pretensión del film esté, de algún modo, en el desplazamiento de la tragedia clásica a la tragedia diaria de los personajes. El estreno que prepara Petr podría haber sido una comedia u otra tragedia, pero es *Fedra*, que con sus diálogos teatrales en los distintos ensayos que llevan a cabo los actores de la obra, ya desde el inicio del film, auguran un clima trágico:

FEDRA EN ESCENA. Deseo que este invierno nunca termine. Que la nieve corte los caminos. Que una avalancha caiga sobre el techo. Que el mundo entero desaparezca. Que Hippolytus vuelva a ser nuevamente el niño que me espiaba mientras me vestía [...] Cómo deseo que Theseus nunca regrese de su viaje. Que una curva pronunciada lance su auto contra un árbol... (monólogo en secuencia de inicio).

Es entonces posible percibir una atmósfera de latente desgracia, la que podría estar tanto en el montaje de la obra que se prepara, así como en el de la obra *in situ* que experimenta el director teatral en su propio teatro de la vida cotidiana.



Fotograma de *El estreno* (2019). Exterior del pequeño teatro del estreno.

Y Petr experimentará, sí, su pequeña tragedia. Esa que está a la vuelta de la esquina, amenazando la pequeña vida de las pequeñas gentes —la de usted lector, la mía, la de cualquiera—, la desventura y tribulación que acecha todos los días el drama cotidiano vital. En el caso de Petr, será la imposibilidad de compatibilizar el apremiante estreno de su obra con su vida de esposo y padre

inaugural. Esa mujer y ese bebé que obstaculizan su concentración en el trabajo. La mujer demanda que su propio trabajo —ahora desde casa, a distancia, por el nacimiento del bebé— es tan importante como el de su marido y el bebé requiere atención de ambos padres.



Fotograma de *El estreno* (2019). Petr y Katerina discuten sobre la responsabilidad para con el bebé.

Para Petr no hay grandes concesiones. Su obra es primero y esperaría que Katerina se sumara a su proyecto con mayor comprensión. El problema es que la mujer tiene sus propios proyectos y no está en el mismo foco de su marido. Por su parte, en el espacio teatro, a dos meses del estreno —ya en las primeras secuencias del film—, Petr debe afrontar la renuncia de sus dos actores principales debido a una aparente situación de acoso laboral. El desesperado enamoramiento que sufre el actor en el rol de Teseo acosando a la actriz en el rol de Fedra, es remitido para el espectador en una escena de ensayo teatral en la que, en medio del ejercicio, irrumpe el actor —Teseo—, interrumpiendo el trabajo de la actriz —Fedra—, clamando a los gritos su amor por ella y cayendo a sus pies. Con ello, la situación real es remitida en pantalla en un tono

abiertamente teatral. En seguida, el actor es, por supuesto, expulsado de la obra y la actriz, en tanto, renuncia.

ACTRIZ. Él trató de besarme. Déjame ir.

PETR. No puedo dejarte ir en medio de los ensayos. Estás bajo contrato.

ACTRIZ. Podría demandarte a ti, y a él y al teatro. Sabías acerca de esto y no hiciste nada.

El rol de Fedra queda vacío. Entonces vendrá la urgencia del nuevo casting. Múltiples pruebas de actrices para este papel. Cada una en pantalla —en la escena teatral— reproduciendo el monólogo de inicio de la obra. Un texto que se reitera constantemente en el film, y cuyo sonido queda resonando en el espectador, curiosamente, como a la manera de un mantra: “Deseo que este invierno nunca termine. Que la nieve corte los caminos [...] Que el mundo entero desaparezca”. Pero ninguna nueva actriz en el rol de Fedra cuenta con el sentimiento y pasión de la primera y la obra en construcción parece precipitarse al fracaso. Hasta que hace su entrada triunfal Karolina.



Fotograma de *El estreno* (2019). Karolina en ensayo del rol de Fedra.

En medio de la noche, cuando el casting ha terminado sin éxito y el teatro está cerrado, surge la figura de Karolina, una imprevista aspirante al rol vacante de Fedra que reunirá no sólo la pasión que requiere el papel, sino la que precisa Petr en su propia vida. Karolina y Petr se convertirán pronto en amantes, con lo que la crisis matrimonial encuentra, aparentemente, un escape.

Sumado a lo anterior, un representante municipal amenaza al director con recortar el presupuesto de la obra si no se cambian algunas escenas, las que considera contienen elementos políticos que la municipalidad no está dispuesta a avalar. Es, diplomáticamente, un ultimátum:

PETR. ¿Estás pidiéndome que cancele la obra?

REPRESENTANTE MUNICIPAL. No, esta es una obra clásica, la versión de Fedra, la versión de Unamuno. Pero ahora tu trabajo es considerar que no todo el mundo tiene el mismo gusto. Sugiero cambiar un par de cosas aquí y allá.

Hasta aquí, la trama de *El estreno* queda enunciada y podemos advertir que el conflicto que vive Petr se mueve en una trama básica, con señas de lugar común. El apremio matrimonial que supone enfrentar los cambios con la llegada del bebé, unido a la exigencia laboral de sacar adelante el proyecto de obra y la inclusión de un tercero —la amante—, una mujer que representa el escape y la conquista, la aventura del encuentro sexual sin los deberes de padre y esposo que agobian al personaje.

Así las cosas, ocurre que la elección para el film del motivo central de la historia, el montaje de Fedra, asiste a escena como un indicador de lo trágico. Sin embargo, no está trabajado como temática en profundidad. Ya decíamos, la tragedia en escena que se prepara en el film podría haber sido cualquiera. En ello, *El estreno* desperdicia un evidente factor reflexivo.

Antes observábamos que Petr no hace grandes concesiones con su pareja. Sin embargo, nosotros hacemos, en esto, concesiones; teniendo en cuenta el estrés que implica un estreno para un sujeto que, además de su labor de dirección, debe ocuparse de cuestiones de producción que van desde negociar el presupuesto de la obra hasta el diseño de los afiches de promoción. Es el sueño de sacar adelante la obra de su vida —la del teatro y también la familiar—, y la dificultad inherente que implica un proyecto como tal.

No obstante, el rasgo egoísta de Petr podría leerse, ortopédicamente —como lo han mencionado algunas notas de prensa—, como un manifiesto en términos de época: la mirada machista, la violencia en contra de la mujer, el abuso, el acoso laboral, en fin. Podríamos caer en la tentación —dados los tiempos que nos rodean— de leer en ello el rasgo masculino egocéntrico que personifica este actor y un guiño a la solicitada nueva masculinidad. Pero consideramos que sería demasiado. Relevante, sí, pero demasiado. Pasa que hoy todo lo que ocurre podría eventualmente leerse desde ese prisma y nos parece algo demasiado a la mano —de ahí nuestra alusión a lo ortopédico— como para atribuírsele también a *El estreno*.

Comentado y despejado el asunto de la trama, si en algo gana el film es en el tratamiento visual, estético. Realizado en blanco y negro, destaca por una cuidada dirección de fotografía. Con planos sostenidos y cerrados en las acciones de los personajes, tomas limpias que registran cada cuadro sin grandes aspavientos de movimiento y sin efectos especiales, sumado a la música clásica que acompaña todo el film, la obra se levanta con notoriedad fotográfica. Asimismo, el registro en proporción 4:3 —un formato que se inclina al modo cuadrado—, podría leerse como reminiscencia al cine de los sesenta. pero, aún más, como una intertextualidad con el cuadro teatral, dada la línea particular de este film. Con lo anterior, *El estreno* gana en términos de representación visual.

Fernández Almendras destaca por una trayectoria constante y, por decirlo de algún modo, inusual. El director transita imperturbable, haciendo lo suyo, haciendo cine, con obras tan dispares como *Huacho* (2009) —su primer largometraje, el cual la crítica ha consignado como exponente de lo que se ha dado en llamar el Novísimo cine chileno—, hasta *Mi amigo Alexis* (2019) —film de ficción con afán de público masivo que incorpora a la figura de Alexis Sánchez, jugador de la selección chilena de fútbol, reconocido mundialmente—. Si bien este dato, en primera instancia, llama la atención, reparamos asimismo en que puede leerse ya sea como la amplitud de su registro, o bien, como un director en tránsito que busca su destino, descubrir su propio estilo de expresión cinematográfica. En esta línea, *El estreno* —a diez años de su primer largometraje y coincidiendo con el largo mainstream de *Mi amigo Alexis*—, se adentra en una obra mínima, con marcado carácter de exploración estética.

Lo que distingue en definitiva a *El estreno* está del lado de la representación de un clima teatral. Junto a las referencias que entregábamos, el film está específicamente dividido en un prólogo, 5 actos y un epílogo, los que son remitidos al espectador por *insert* de textos sobre fondo negro, marcando claramente las etapas del relato. Es el teatro de las tablas con sus múltiples avatares para sacar un proyecto adelante y el teatro de la vida misma, en el que episódicamente el personaje avanza en su tribulación trágica, pasando por la peripecia aristotélica hasta llegar a una suerte de agnición que se conquista hacia el final del film.

Nos reservamos los detalles de la peripecia que vive el personaje entre la casa y el teatro, entre la pareja y la amante. Incluimos, sí, un diálogo entre Petr y el amigo que lo asiste como parte del equipo de producción. Líneas que destacamos por el carácter poético que alcanzan y que contribuyen a la lectura del film en su totalidad estética:

AMIGO. Me alegra que no te diste por vencido y no re-escribiste la obra.

PETR. No tuve otra opción.

AMIGO. Por supuesto que la tuviste. Y es por eso que te respeto, a pesar de todo.

PETR. ¿A pesar de todo?

AMIGO. Sí, a pesar de todo. La gente ama a pesar de todo, inclusive a pesar de ellos mismos. El sol no siempre se pone en el mar.



Fotograma de *El estreno* (2019).

Comenzamos este texto con un ejercicio de proyección. Ahora bien, para finalizar, si aquella obra que imaginamos fuese un episodio de nuestra propia vida ¿qué escogeríamos para enmarcar entre el prólogo y el epílogo? Y más importante aún, ¿cuál sería la tragedia final puesta en escena?

*Marcela Parada es Magíster en Artes con mención en Teoría e Historia del Arte por la Universidad de Chile; Diseñadora, Licenciada en Estética y Diplomada en Estudios de Cine por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Es académica en la Escuela de Diseño PUC en donde funda, en 1999, la línea de Diseño Audiovisual. Desde el 2008, es docente en el Programa Penta UC, Programa de Estudios y Desarrollo de Talentos Académicos. Junto a su labor académica y de investigación, ejerce como profesional independiente en las áreas de diseño audiovisual, guion y video documental. Sus investigaciones han sido publicadas en Argentina, Brasil, Chile, España y México. En el 2016 es Investigadora responsable de "Mapa de los estudios de cine en Chile (2005-2015)", proyecto financiado por el Fondo de Fomento Audiovisual de Chile, a cuyos resultados se puede acceder en el sitio web estudiosencine.cl. E-mail: marcelaparadap@gmail.com